

Reseña de libro.

La investigación en antropología social.

Moctezuma Pérez, Sergio.

Cita:

Moctezuma Pérez, Sergio (2009). *La investigación en antropología social*. Reseña de libro.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/sergio.moctezuma/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pDxo/x2k>

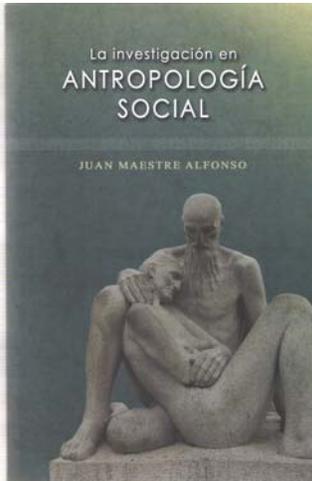


Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INVESTIGACIÓN EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Juan Maestre Alfonso, Universidad Autónoma del Estado de México,
México, 2009. pp. 357



El libro *La investigación en Antropología Social* escrito por el sociólogo español Juan Maestre Alfonso ha sido publicado en tres ocasiones siendo la primera en 1976, la segunda en 1990 y la más reciente en este 2009. Esta última edición corrió a cargo de la Universidad Autónoma del Estado de México. *La investigación en Antropología social* consta de una introducción, cuatro partes que aglutinan dieciséis capítulos y dos anexos, más un posfacio. Dentro de la introducción, el autor pone de relieve el objetivo del libro: servir como un manual donde se presentan los principales instrumentos utilizados por los investigadores en el campo de la antropología o en el de materias y perspectivas afines. De acuerdo con el autor, en la práctica, las fronteras entre las diversas ciencias sociales suelen ser difusas, cuando no inexistentes.

El libro incluye ejemplos de trabajos de investigación que pueden servir como modelos dignos de orientar a los investigadores. Un aspecto notable es que entre los casos que se citan se encuentran, además de las ya clásicas obras antropológicas producidas en la escuela británica, investigaciones realizadas en México, Centroamérica y España que, además de ilustrar, se presentan como interesantes por el hecho de tratarse de casos poco conocidos en México.

La primera parte del libro contiene tres capítulos titulados “Antropología e investigación”, “Exigencias de la ciencia” y “Los problemas de la objetividad en la

investigación antropológica”. Estos capítulos tiene la finalidad de brindar al lector los conceptos generales con los que todo investigador se enfrenta en el proceso de investigación. Maestre nos guía de una manera clara en el camino de diferenciar método y técnicas mientras deja en claro que las Ciencias Sociales requieren tanto de uno como de las otras para poder cumplir sus metas y fines. Siguiendo este tenor, Maestre nos explica que la simple acumulación de datos, por numerosos o exactos que sean, no suelen decir nada, si no los inscribimos en una cierta lógica. El dilema sobre la diferenciación y preferencia por los datos cualitativos y cuantitativos es explicado con claridad. Para finalizar la discusión, el autor concluye que, en la práctica, nos referimos a un *continuum* cuantitativo-cualitativo por el cual discurren los datos factuales que nos obligarán a conducir las investigaciones predominantemente cuantitativas o cualitativas (2009:33). En una breve exposición nos explica en qué consisten las variables explicativas, controladas, perturbadoras y aleatorias o estocásticas además de recordar el dilema para alcanzar la objetividad en las Ciencias Sociales. Sobre esto último punto, Maestre (2009:37) considera que en la realidad no existe ningún impedimento para que el investigador social analice de manera objetiva la problemática política, económica, filosófica o religiosa de su propia sociedad o de otra distinta.

En la segunda parte de la obra, Maestre dedica dos capítulos a la exposición de la observación participante y nos explica la técnica que consiste en captar la realidad social y cultural de una sociedad o grupo social determinado, mediante la inclusión del investigador en el colectivo objeto de su estudio (2009:45). Nos recuerda la importancia del trabajo de Malinowski en las islas Trobriand y de su obra sobre el Kula de la cual nos reproduce algunos fragmentos, para ilustrar los alcances de la observación participante. Un punto importante que ilustra el autor es que una buena parte del éxito de la investigación se consigue con la correcta elección de la comunidad de estudio, para lo cual se debe considerar tanto la representatividad como la validez. En segundo lugar, debemos asegurarnos que nuestra elección de tema es factible de realizar en la comunidad elegida, de forma que no se presenten altos grados de hostilidad y agresividad, se enfrente una cultura

difícil de comprender o se elija un medio muy cerrado para realizar la investigación. En el capítulo siguiente titulado “La sistemática de la investigación” la reflexión gira en torno al plan de actuación que debe establecer el investigador. Este plan es fruto de los conocimientos que ha adquirido respecto a la cultura sobre la que va a trabajar y de las experiencias que hayan tenido otros profesionales, aunque éstos no pertenezcan a las ciencias sociales –como médicos, maestros, sacerdotes, militares-. Maestre nos recuerda que a lo largo de nuestra investigación se debe ser especialmente cuidadoso en no confundir y, por tanto, en separar la observación y la interpretación. Cuando se realizan las notas de campo y los informes, la teoría y los hechos tampoco deben mezclarse. Si el investigador realiza una teoría basada en sus materiales de campo, deberá hacerlo de forma separada y después de haber registrado los datos. El inicio de la investigación –que es el título del siguiente capítulo- consiste en la recolección de los datos y su clasificación. Para resolver el problema de cómo se empieza a recolectar y cómo se clasifican los datos, es necesario tener un plan previo de investigación y un esquema teórico-práctico que marcará la pauta de los pasos a seguir en el desarrollo de la investigación. Maestre nos brinda dos ejemplos. El primero supone partir de una institución fundamental; nos menciona que éste es el sistema utilizado por los antropólogos funcionalistas quienes conciben a la sociedad como una totalidad de partes interdependientes e interrelacionadas. La manera de llevarlo a cabo, es buscar una institución o fenómeno social dentro de la comunidad de estudio que sea relevante y que afecte a muchos de los miembros de la misma. El segundo ejemplo se refiere al sistema de las categorías opuestas que consiste en la búsqueda de series de pares de categorías sociales antagónicas como lo urbano/rural; masculino/femenino; riqueza/pobreza, a través de las cuales se intenta analizar la problemática de la comunidad, su estructura social y en general, a la mayoría de los aspectos incluidos en la cultura. El objetivo de ambos sistemas es introducirnos sistemáticamente al análisis de la comunidad y de facilitarnos las operaciones de recolección de datos y su clasificación. Con respecto a la clasificación de los datos –que es el siguiente capítulo- Maestre nos recuerda y explica la importancia de los trabajos ya existentes como el de *Introducción a la etnografía* de Marcel Mauss (1974), el *Manual de campo del antropólogo* (1956) publicado por el Instituto Real

de Antropología de Gran Bretaña o la ya conocida *Guía de clasificación de datos culturales* (1954) de George Peter Murdock que en el círculo de los antropólogos se conoce simplemente como Guía Murdock.

Otra de las técnicas vitales para los investigadores es la entrevista y la aplicación de los cuestionarios. La importancia de la entrevista radica en la imposibilidad de que un investigador obtenga todos los elementos de la cultura con la simple observación. Maestre nos explica que el contenido de muchas manifestaciones externas de la cultura sólo pueden ser comprendidas mediante las declaraciones de los miembros de la comunidad ya que de otro modo, resulta difícil detectar los valores y, en particular, los sentimientos. En el capítulo sobre la exposición de los datos e informes, el autor nos ilustra las dos partes en las que se realiza la exposición: en primer lugar se realizan cuadros generales de referencia para la mejor utilización de las observaciones e informes obtenidos, la metodología y las hipótesis establecidas, y un mínimo de los elementos teóricos que han informado el trabajo; en segundo lugar se realiza la exposición de los datos obtenidos.

La tercera parte del libro discurre en seis capítulos, dos de ellos dedicados a explicar la función de las monografías y sus variantes, a los estudios de comunidad, a las clasificaciones y estratificaciones subjetivas y dos capítulos acerca de las representaciones gráficas que se utilizan para ordenar y presentar los datos al lector de nuestras investigaciones. La técnica de la monografía se basa en la elección de una unidad o elemento social que represente al colectivo del que forma parte y que encierre en sí mismo los elementos constitutivos de un sistema social. Otro tipo de monografías son las biografías y las autobiografías en las cuales los propios informantes exponen los sucesos y secuencias de su vida. Los estudios de comunidad, señala el autor, deben entenderse como una vía para poder captar la realidad sociocultural de sus miembros. La utilización de planos y esquemas de comunidades –es decir, las representaciones gráficas- no es más que un medio de representar la distribución y demás características de una comunidad.

Los dos apéndices de este libro –que a su vez conforman la cuarta y última parte del mismo- contienen la tabla de materias comprendidas en la guía de clasificación de los datos culturales –*Guía Murdock*- y un ejemplo de un cuestionario indirecto de estudio socio-cultural. El posfacio nos recuerda que no podemos arbitrar fórmulas prefiguradas para el trabajo de campo y que nuestros itinerarios técnicos requerirán de adaptaciones a las circunstancias del medio tanto físico como social. La investigación –nos dice por último el autor- requiere de organización y dirección, liderazgo, objetivos claros y fines jerarquizados.

En términos generales este libro es de gran ayuda para todos aquellos interesados en realizar investigaciones académicas y que deseen utilizar métodos y técnicas empleadas por antropólogos. La narrativa utilizada por Maestre es muy útil y explicativa para aquellos que estén realizando sus primeros pasos en una investigación académica, pero también para los que ya tienen cierta experiencia en investigación, dado que los ejemplos utilizados son de gran utilidad para pensar y repensar conceptos y categorías vinculadas con la cultura de cualquier sociedad.

Por Sergio Moctezuma Pérez